



## NOTICIA DE LA CELEBRACION DE LA FESTIVIDAD DE

# SAN JUAN BAUTISTA EN EL CASERIO

JUAN GARMENDIA LARRAÑAGA

*A la memoria de mi querido y recordado amigo  
KOLDO MITXELENA ELISSALT*

**Sanjoanetan maiz izaten da atarietan gerezi, zure txanda ere eldu da; agur** (aquí el nombre de la *etxeoandre* de la casa). (Según *María Josefa Portugal*, esta letra se cantaba en las cuestaciones que se llevaban a cabo en el transcurso del año).

En el barrio de *Zamalbide* traspasamos el umbral del caserío **Lubeltza Berri**, donde algunas costumbres, vigentes hoy en razón del tema interesado, enlazan con otras conductas que dentro del mismo predio hacen historia, historia que apenas se conserva en un recuerdo que precisa de cierto ejercicio de memorización para revivirla.

En uno de los días inmediato anteriores al 23 de junio, y con destino al fuego solsticial, uno de los hombres del caserío corta unas zarzas o **larrak** con la guadaña o **sega** y **árgomas** u **otiak** sirviéndose del hacha o **aiskora**. Este menester lo procura realizar dentro de los pertenecidos del caserío y cuenta con su parte utilitaria, puesto que sirve también para aligerar de maleza el terreno.

Para el acarreo del arbusto al consabido lugar donde encenderán la **fogata de San Juan** o **San Joan sua** se valen de una horquilla de hierro o **sardia**. Esta hoguera de las postreras horas del 23 de junio flameará en el sitio más visible para la zona colindante y una mujer la bendice con el agua bendita que lleva en una botella. Es el fuego que saluda al solsticio de verano y aleja los malos espíritus o **espíritu txarrak uxatzeko**.

Como llevo anotado, el **San Joan sua** lo encienden a la caída de la tarde o **illuntzean**, y años atrás cada miembro de la familia prendía en sus llamas un fajo de paja de trigo o **lasto balkotia**, con el cual bendecían los terrenos próximos al caserío, repitiendo una y otra vez, **San Joan dala, San Joan, Lubeltza Berriko soruan**, decían en este caserío, o **San Joan, San Joan sartu bedi gure goiko soruan, sorgiñaren bidian galdu bedi. ¡Ojala geigo agertuko ez balezi!**, que es como evoca *María Josefa Portugal* cuando habla de su infancia en el caserío **Arkaitze**. Añadiré que el travesear de los jóvenes concluía al quemar los **lasto balkotiak**.

A continuación, encendían varias velas o **kandelak** en el **San Joan sua**, que en su respectivo farol las dejaban en el suelo de cada pieza de tierra del caserío, que de esta manera era bendecida nuevamente. Los faroles los retiraban sin fecha fija, teniendo en cuenta que eran útiles de uso corriente en el caserío, que carecía de luz eléctrica.

La noche del 23 de junio es breve, pronto da paso a la luz festiva del día de San Juan Bautista, que hasta un ayer cercano ha sido rica en ritos de observancia secular.

Del cuidado centrado con cierta preferencia en las tierras de labor, como hemos visto en la víspera de San Juan, pasamos a la inquietud fijada en el caserío, en sus moradores.

Antes de la salida del sol o **eguzkiya atera baiño leen**, en la mañana de San Juan, cortan unas ramas de fresno o **lizar adarrak** con el hacha y las emparejan a ambos lados de las puertas de acceso al caserío y a la cuadra o **ikullua**, donde las dejan cosidas por medio de los clavos o **puntapaxak** precisos. Este enramado preserva de toda desgracia al caserío.

Antiguamente, la primera prueba de afecto del joven que pretendía a una chica la manifestaba hincando en el suelo una rama de fresno, no lejos y a la vista del caserío de ésta, antes de que clareciese el día de San Juan. Mas esta costumbre tenía su envés, puesto que el despecho se exteriorizaba **plantando** una rama de chopo o **makala** en lugar del fresno.

La nonagenaria *Manuela Yarzabal Berra*—nacida en **Lubeltza Berri** y con residencia actual en San Sebastián—tiene escuchado a sus mayores que el andar descalzo u **oinutzik** en el rocío de la mañana de San Juan es bueno para eliminar los callos de los pies.

*María Josefa Portugal* recuerda haber oído cómo en la mañana de San Juan—día festivo hasta hace unos sesenta y cinco años—, llevaban a bendecir de los caseríos próximos a Oyarzun el correspondiente ramo o **sorta de San Joan iratziak** o helechos de San Juan al templo parroquial de esta citada Villa.

Cerraré estas líneas transmitiendo un deseo expresado por el santo Precursor, que a mí me llega a través de *Manuela Yarzabal*: **San Joanek enkargatu du zarrak onratu eta gatziaik maitatu** (1).

(1) En Rentería: *Antonia Arizmendi Zuloaga* y *Salvador Yarzabal Berra*. Caserío **Lubeltza Berri**. *María Josefa Portugal Mendiburu*. Nacida en el caserío **Arkaitze** de Rentería.